

Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God's Future)

Información Básica

Nombre y Función del Encargado de este Reporte	Steve Hucklesby, Consejero de Reglamentaciones
Status del Reporte	Final
Acción Requerida	Decisión
Lineamientos de la Resolución	<p>El Consejo Metodista presenta el reporte Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God's Future) ante el pleno de la Conferencia Metodista para la adopción de las siguientes resoluciones:</p> <p>La Conferencia Metodista:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) adopta el reporte Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God's Future) b) elogia la utilidad del reporte como una ayuda para la reflexión y la acción, y anima a las iglesias locales, circuitos y distritos a facilitar dichas reflexiones y acciones a través de la oración, sermones, estudios de la Biblia, discusiones y actos de confesión, arrepentimiento y compromiso c) reconoce las acciones tomadas por muchos individuos en todas nuestras iglesias con respecto a sus estilos de vida personales y respalda a los miembros de las congregaciones en sus cambios graduales para reducir emisiones de dióxido de carbono d) solicita al Consejo Metodista investigar enfoques novedosos para el uso de los fondos de subvención y reservas Metodistas (Methodist grant funds and reserves) incluyendo la posibilidad de ofrecer préstamos accesibles de largo plazo para permitir que los circuitos logren cubrir los costos de capital que involucran las mejoras a sus edificios, derivando dichos préstamos de los ahorros financieros logrados en años subsiguientes, con lo cual se permitiría a los circuitos aprovechar los fondos de subvención reglamentarios actualmente disponibles. e) solicita al Consejo Metodista el establecimiento de un proyecto de consulta amplia con los circuitos y los distritos para: <ul style="list-style-type: none"> i) identificar propuestas apropiadas y realistas para evaluar las emisiones de dióxido de carbono de la Iglesia Metodista con el objetivo de determinar la forma de lograr reducir dichas emisiones en todas las actividades de la iglesia al nivel de la meta nacional de una reducción mínima del 80% antes del 2050 con sus respectivas metas intermedias ii) evaluar los viajes y otras reglamentaciones de la Iglesia Metodista iii) presentar recomendaciones respecto a las auditorías de energía de los edificios iv) investigar la posibilidad y costos financieros probables de fijar una fecha límite para la instalación de un sistema de calefacción solar en el techo de cada casa ministerial en la que ello sea posible, y presentar ante la Conferencia Metodista 2010 un reporte adicional sobre los puntos i) al iv) arriba mencionados y sobre las otras medidas que pudieran ser requeridas para dotar de recursos adecuados a los circuitos y distritos con relación a sus respuestas al reporte

	<p>Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God's Future)</p> <p>f) acepta medidas futuras o que estén siendo llevadas a cabo en este momento para reducir emisiones de dióxido de carbono del Equipo Conexional, y solicitar que el Consejo Metodista se mantenga al pendiente de estos progresos</p> <p>g) recibe la introducción del Acta sobre el Cambio Climatológico del Reino Unido (UK Climate Change Act) pero expresa su preocupación de que el gobierno del Reino Unido no haya articulado todavía una estrategia para la rápida reducción de la dependencia de la economía en los recursos de carbono, referidas en dicha legislación y acorde a los retos que enfrentamos. La Conferencia hace un llamado para que el Reino Unido apoye un acuerdo internacional en la junta Copenhagen UNFCCC Cop15 en Noviembre-Diciembre del 2009 y las medidas nacionales correspondientes.</p>
<p>Opciones Alternativas a Considerar, si existieran</p>	<p>Se podría haber invitado a la Conferencia Metodista a recibir en lugar de adoptar este reporte, en cuyo caso se podría haber buscado el apoyo de la Conferencia en las resoluciones que cubren las conclusiones teológicas y éticas del reporte.</p> <p>Sin embargo, como nuestras actividades institucionales son guiadas y dependen de manera última de una reflexión profunda y de un acuerdo con base en los avances científicos, existe una razón de peso para darle a la Conferencia Metodista la oportunidad de "adoptar" el reporte Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God's Future). Si sólo fuera a "recibir" el reporte, la Conferencia Metodista no tendría un mandato tan claro para actuar sobre "los factores estructurales tanto internos como externos a las iglesias, que impiden el progreso hacia estas metas, y [...] a trabajar de manera asociada con los gobiernos locales y el gobierno nacional para superar las barreras para el cambio" (sección 4.4).</p> <p>No se han identificado ningún obstáculo legal ni constitucional para la adopción del reporte Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God's Future).</p>

Resumen del Contenido

<p>Tema y Objetivos</p>	<p>El reporte Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God's Future), desarrollado en asociación con la Unión Bautista de la Gran Bretaña (Baptist Union of Great Britain) y la Iglesia Reformada Unida (United Reformed Church), es una exploración del discipulado cristiano en el contexto del cambio climatológico y busca aportar a la Iglesia Metodista una evaluación teológica.</p> <p>Este reporte está estructurado en forma de liturgia y anima a las iglesias a comprometerse con el tema en un contexto de contemplación y estudio. Se le solicita al Consejo Metodista considerar la presentación de este reporte ante la Conferencia Metodista y las propuestas para convertir la reflexión en acción.</p>
<p>Puntos Principales</p>	<p>Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God's Future) hace un llamado a nuestras iglesias para que:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. A través de la oración, la evangelización, el estudio de la Biblia, la enseñanza y la discusión, creen conciencia de la necesidad de confesión y arrepentimiento en las iglesias y faciliten actividades de confesión institucionales en un entorno litúrgico. 2. Actúen de manera urgente para reducir emisiones de dióxido de carbono en todas las actividades de la iglesia al nivel de la meta

	<p>nacional de una reducción mínima del 80% antes del 2050 con sus respectivas metas intermedias. Para ello primero será necesario realizar una auditoría sistemática de las emisiones de dióxido de carbono de toda la iglesia a nivel nacional y local, y apoyar una estrategia de reducción de emisiones para alcanzar este objetivo.</p> <p>3. Ayuden a los miembros de sus congregaciones a realizar ajustes similares en sus emisiones de dióxido de carbono que estén relacionados con sus estilos de vida, dándoles apoyo para hacer una evaluación personal y con estrategias para reducir sus emisiones.</p> <p>4. Promuevan reglamentaciones a niveles local y nacional que refuercen e implementen pasos para lograr el compromiso de un mínimo de 80% de reducción para el 2050.</p>
<p>Contexto histórico y documentos relevantes (con su función correspondiente)</p>	<p><i>Reportes de la Conferencia Metodista: -</i></p> <p>1991 La Fe Cristina con Relación al Medio Ambiente (Christian Faith Concerning the Environment); con una resolución elogiando el reporte Inundaciones y Arco iris (Floods and Rainbows)</p> <p>2000 Cuidando el Planeta – La Reglamentación Ambiental Metodista (Caring for the Earth – The Methodist Environmental Policy). La Conferencia Metodista adoptó este reporte e instó a los metodistas e Iglesias Metodistas a ser conscientes de los objetivos y a integrarlos a sus estilos de vida individuales y a sus actividades eclesiales, especialmente con relación a la construcción, el mantenimiento y el uso de los edificios de la iglesia. El párrafo 6 de la reglamentación afirma: - “El Equipo Conexional mantendrá esta reglamentación bajo inspección. Asimismo, el progreso hacia el logro de los principios y objetivos también se mantendrá bajo inspección del Consejo Metodista con relación al trabajo del Equipo Conexional. Se recomendará a los Distritos y Circuitos a apoyar y facilitar el logro de los objetivos al nivel de las iglesias locales. Para que se dé un cambio significativo, el monitoreo de los planes y metas será esencial a cada nivel de la vida eclesial.”</p> <p>2007 Cuidando la Creación Ante el Cambio Climatológico (Caring for Creation in the Face of Climate Change). La Conferencia Metodista determinó “alentar a las Iglesias locales, Circuitos y Distritos a monitorear y reducir sus emisiones de dióxido de carbono y a solicitar al Equipo Conexional la identificación de recursos disponibles para estos fines”.</p> <p><i>Reportes del Consejo Metodista: -</i></p> <p>MC/07/85 Revisión de la Reglamentación Ambiental de la Iglesia Metodista (Revision of the Environmental Policy of the Methodist Church). Este reporte delinea los argumentos a favor y en contra de revisar la Reglamentación Ambiental de la Iglesia Metodista y observó que “Al mismo tiempo que la reglamentación tiene una aplicación amplia, la falta de una declaración explícita sobre el cambio climatológico es anómala en el contexto de la preocupación que muchos Metodistas expresan por este tema en la actualidad”.</p> <p>MC/08/100 Cambio Climatológico y la Reglamentación Ambiental de la Iglesia Metodista (Climate Change and the Methodist Church Environmental Policy). Este reporte declara el propósito y metas del Grupo de Trabajo Cambio Climatológico y Teología (Climate Change and Theology Working Group) y el proceso para presentar un reporte ante el Consejo Metodista, así como las nueve nominaciones al grupo de trabajo de parte de</p>

	los tres miembros participantes.
Consultas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Ejecutivo de Orden y Doctrina (Faith and Order Executive) 2. Colegios Teológicos (Theological Colleges); buscando información en materiales de los cursos y ofreciendo consultas adicionales 3. Oficina de Recursos Misioneros (Resourcing Mission Office) 4. Grupo de Proyectos (Projects Cluster) 5. Grupo de Apoyo de Reglamentación (Governance Support Cluster)

Resumen del Impacto

Estatutos	Ninguno Disponible
Orden y Doctrina	<p>Se presentó un reporte preliminar ante el Comité de Orden y Doctrina en su junta de enero para recibir sus comentarios. La discusión fue enriquecida por las contribuciones de diversos grupos que conforman el Comité. Después de considerar el reporte preliminar, el Comité hizo sugerencias para algunos cambios, los cuales fueron presentados ante el grupo de trabajo Cambio Climatológico y Teología (Climate Change and Theology). Estas sugerencias fueron evaluadas y el reporte corregido fue nuevamente presentado ante el Comité de Orden y Doctrina en su junta de marzo. El Comité recibió amablemente los cambios hechos al reporte y aceptó entregar Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God's Future) al Consejo Metodista. El Comité elogió al grupo de trabajo por su disposición para participar en estos tópicos.</p> <p>Una consulta similar tuvo lugar dentro de la jerarquía de la Unión Bautista de la Gran Bretaña (Baptist Union of Great Britain) y la Iglesia Reformada Unida (United Reformed Church).</p>
Finanzas	Las implicaciones financieras serán evaluadas y se establecerá un proyecto para determinar la forma en la cual las iglesias podrían asegurar la inversión de capital requerido. Un beneficio financiero podría darse en una reducción en los costos de energía y de combustible.
Personal	Las prácticas de Recursos Humanos podrían ser evaluadas dentro del esquema de este reporte con respecto, por ejemplo, a viajes, juntas y a trabajo realizado desde la casa.
Legal	Legislación de la Reducción de Dióxido de Carbono del Reino Unido (UK Carbon Reduction Legislation; 2009) – esta ley tendrá efecto sobre los supermercados, compañías suministradoras de agua, bancos, autoridades educativas locales (incluyendo escuelas financiadas por el gobierno) y todos los departamentos del gobierno central a partir de abril del 2010. Es poco probable que al principio tenga efecto sobre las denominaciones eclesiásticas mayores, pero será necesario evaluar la posibilidad de que en el futuro esta legislación se extienda para su aplicación a las principales instituciones religiosas.
Conexional Amplio	Ha habido mucha reflexión en muchas de nuestras iglesias sobre el cambio climatológico. Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God's Future) busca apoyar esta reflexión e invita a un proceso de consulta a través de todos los circuitos y distritos en el desarrollo de propuestas comunes de vida y de alabanza en conjunta armonía con la creación de Dios.
Externo (Ej. ecuménico)	Los Cinco Símbolos de la Misión (Five Marks of Mission), apoyado por la Conferencia Lamberth de 1988 y el Foro de Iglesias Juntas en Inglaterra de 1997 (Forum of Churches Together in England 1997) incluye un compromiso a “esforzarse por salvaguardar la integridad de la creación, y sostener y renovar la vida en la Tierra”. Nuestra Iglesia asociada, la Iglesia Anglicana, ha implementado la campaña

	<p>“Encogiendo la Huella Contaminante” (Shrinking the Footprint), encaminada a reducir las emisiones de dióxido de carbono de la Iglesia Anglicana al nivel de las aspiraciones gubernamentales de lograr un 80% de reducción en la emisión de gases de invernadero para el 2050.</p> <p>Dado que Esperanza en el Futuro de Dios (Hope in God’s Future) ha sido creado en conjunto con la Unión Bautista de la Gran Bretaña y la Iglesia Reformada Unida, hay una vasta área de trabajo con éstas y otras denominaciones en nuestras respuestas al reporte.</p>
Riesgos	<ol style="list-style-type: none">1. El esquema de asignación de fondos podría cambiar, con lo cual sería más difícil lograr la reducción de dióxido de carbono.2. Con la adopción del reporte, existe el riesgo de que nuestra reputación disminuya si la adopción no se materializa en acciones concretas.

Esperanza en el Futuro de Dios: Discipulado Cristiano en el Contexto del Cambio Climatológico

Contenido

Resumen.....	
1. Acercándose a Dios en el contexto del cambio climatológico	
1.1 La doctrina cristiana de la creación.....	
1.2 La ciencia del cambio climatológico.....	
2. Encontrando la palabra de Dios	
2.1 Enfoque Teológico.....	
2.2 Esperanza cristiana en el contexto del cambio climatológico.....	
2.3 La vocación humana de amar y hacer justicia.....	
2.4 Escuchar al prójimo como prueba de nuestro discipulado.....	
2.5 Cuidar del prójimo entendiendo como prójimo todos los seres vivos.....	
2.6 Seremos evaluados en el juicio de Dios	
3. Respondiendo a la palabra de.....	
3.1. Confesión.....	
3.2. Arrepentimiento	
3.3. Intercesión	
4. El cuerpo de Cristo en el Mundo	
4.1 Unidos en el cuerpo de Cristo.....	
4.2 Valorando lo que se requiere en el arrepentimiento.....	
4.3 Facilitando el arrepentimiento en la Iglesia.....	
4.4 Reduciendo el impacto de carbono de la Iglesia.....	
4.5 Ayudando a los miembros de las congregaciones a reducir sus emisiones.....	
4.6 Comprometiéndonos a entrar al debate político para el cambio nacional e internacional.....	
4.7 <i>Conciencia sobre el impacto excesivo que este cambio tiene en los pobres y desamparados...</i>	
4.8 La necesidad de actuar con respecto a otros temas ambientales.....	
5. Difusión del mensaje	
5.1 Un llamado a la acción.....	
5.2 El camino hacia adelante.....	
Bibliografía	
Miembros del Grupo de Trabajo.....	
Resumen del Grupo de Trabajo	

Resumen

1. Acercándose a Dios en el contexto del cambio climático

La tarea teológica es reflexionar en la información científica moderna sobre la amenaza del cambio climático en el contexto de reafirmar la Trinidad de Dios como creador y redentor del universo. Los análisis científicos sobre el cambio climático y el papel que los seres humanos juegan en las emisiones de dióxido de carbono están bien fundamentados. Ahora es intelectual y moralmente irresponsable el no reconocer y el no atender la necesidad urgente de realizar reducciones radicales a las emisiones de gases de invernadero para prevenir daños irreversibles a la población humana y la extinción masiva de muchas especies de plantas y animales.

2. Encontrando la Palabra de Dios

Leer la Biblia en el contexto del cambio climático provee una visión de esperanza en la fidelidad de Dios a su creación, un llamado a practicar el amor y la justicia a nuestros vecinos humanos y también los que no lo son, y una advertencia del juicio de Dios para aquéllos que no lo hicieron. En este contexto, tapar nuestros oídos a las voces de los más vulnerables al cambio climático sería nada menos que renunciar a nuestra adhesión como discípulos de Cristo.

3. Respondiendo a la Palabra de Dios

Lo que se requiere del pueblo de Dios en los países industrializados es arrepentimiento. El primer paso hacia este cambio de opinión y de acciones es confesar nuestra complicidad con las estructuras pecadoras que han causado el problema.

4. El cuerpo de Cristo en el Mundo

Un componente central para el discipulado cristiano en la actualidad es un compromiso con estilos de vida consistentes con niveles de emisiones de dióxido de carbono que la Tierra pueda sustentar. La Iglesia debe comprometerse a cumplir la meta gubernamental del Reino Unido de reducir sus emisiones de carbono en un mínimo de 80% para el 2050 y a acciones urgentes para alcanzar metas intermedias apropiadas, así como ayudar a los miembros de sus congregaciones a realizar cambios similares y a relacionarse con el gobierno para facilitar cambios nacionales e internacionales.

5. Difusión del mensaje

Hacemos un llamado a nuestras iglesias a confesar su culpa respecto a las causas del cambio climático, a dar muestras de arrepentimiento y de una vida sacramental redentora, y a ser una voz profética en la vida de nuestras comunidades de las siguientes formas:

1. Creando conciencia de la necesidad de confesión y arrepentimiento entre nuestras iglesias a través de la oración, evangelización, estudios de la Biblia, enseñanza y discusión, con lo cual se faciliten actos de confesión institucional en un entorno litúrgico.
2. Actuar de manera urgente para reducir las emisiones de dióxido de carbono a lo largo de toda la vida de la Iglesia al nivel de la meta nacional de lograr un mínimo de 80% de reducción para el 2050, con sus metas intermedias adecuadas.
3. Ayudar a los miembros de las congregaciones a realizar ajustes similares en las emisiones relacionadas con sus estilos de vida, apoyándolos a hacer una evaluación personal y con estrategias para reducir sus emisiones.
4. Hacer campañas a nivel local y nacional para apoyar reglamentaciones que refuercen y que avancen este compromiso de lograr un mínimo de 80% de reducciones para el 2050.

1. Acercándose a Dios en el contexto del cambio climatológico

*Ante Ti, nuestro Dios, nos arrodillamos
en alabanza y oración; honor
a Ti por todo lo que existe,
Tu gloriosa creación por tierra y por mar¹.*

1.1 La doctrina cristiana de la creación

Las bases de la doctrina cristiana de la creación, y por lo tanto, el punto de partida para la reflexión teológica sobre el tema del cambio climatológico es la aseveración encontrada en el Génesis 1.31: “Y Dios vio todo lo que había hecho, y vio que era bueno”. En esta aseveración vemos que el universo, nuestro sistema solar y toda la vida en la tierra dependen enteramente de Dios para su creación y existencia, y asimismo, que todas estas cosas fueron consideradas buenas por su creador. La apertura del Evangelio de San Juan identifica toda esta labor creativa con la Palabra de Dios, encarnado en Jesús de Nazaret mostrando que la reconciliación de todas las cosas con Dios en la vida, muerte y resurrección de Jesús no puede ser separada del acto creador de Dios (Col. 1.15–20; Efe. 1.9–10). La labor creativa y redentora también le pertenece al Espíritu Santo, reconocido por los teólogos cristianos, el cual se extendía sobre las aguas en los comienzos (Gen. 1.2) e inspirando a la creación afligida mientras espera su redención (Rom.8). Dios, Creador y Redentor, Padre, Hijo y Espíritu Santo², es la fuente inherente y trascendente, el sustento y salvación de toda la creación³.

1.2 La ciencia del cambio climatológico

En este contexto teológico hemos enmarcado el conocimiento científico actual sobre los cambios climatológicos actuales y futuros del planeta. En la segunda mitad del siglo 21, se reconoció que “las concentraciones globales atmosféricas de CO₂, metano (CH₄) y óxido de nitrato (N₂O) se han incrementado de manera significativa como resultado de las actividades humanas desde 1750 y exceden ahora, por mucho, los niveles preindustriales determinados con las mediciones de hielo de miles de años⁴ –con los niveles de dióxido de carbono aproximadamente 30% más altos que los niveles preindustriales para el año 2000. El Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climatológico (Intergovernmental Panel on Climate Change, o IPCC), se da a la tarea de revisar estudios exploratorios y de modelos climatológicos, además de evaluar el impacto potencial de las actividades humanas en el cambio climatológico futuro. Depuse de más de 15 años de investigación conjunta, el cuarto reporte del IPCC publicado en el 2007 concluye que “el calentamiento del sistema climatológico es indiscutible⁵ y que “la mayoría de los incrementos de temperaturas promedio globales desde la mitad del siglo 20 son muy posiblemente debidos a las mayores concentraciones de GHG [gases de invernadero] antropogénicas [producidas por el hombre]”⁶. En cuanto a los cambios climatológicos futuros el IPCC describió varias situaciones hipotéticas, pronosticando incrementos de temperatura para finales del siglo 21 que van desde poco menos de 2° (comparado con el final del siglo 20) de existir una reducción gradual de emisiones de gases de invernadero depuse del 2040, hasta 4° si continuamos incrementando dichas emisiones⁷.

Relacionado con estos incrementos de temperatura globales, el IPCC también estima que el cambio climatológico causará:

- una mayor cantidad de ondas de calor en áreas terrestres (muy probable);

¹ Himno “Ante ti, nuestro Dios, nos arrodillamos” (To you, our God, we bow the knee) escrito para este reporte por Rosalind Selby, para cantarlo al son de “Cuando estudio la Cruz maravillosa” (When I Survey the Wondrous Cross), que se encuentra en Alabanzas Misioneras (Complete Mission Praise) no. 1126, © Rosalind Selby 2008.

² En este reporte evitamos usar los pronombres masculinos cuando hacemos referencia a Dios, pero por razones de fidelidad a las escrituras y ecuménicas mantenemos junto a los nombres, las referencias tradicionales Trinitarias que incluyen pronombres masculinos.

³ Aún cuando el grupo de trabajo que ha elaborado este reporte ha reflexionado sobre las enseñanzas de otras denominaciones como parte de su trabajo, no ha sido posible incluirlas en este espacio sin correr el riesgo de especificar las particularidades de denominaciones diferentes. Algunas referencias de lecturas relevantes se encuentran en la lista anexa sobre material de estudio.

⁴ IPCC, Resumen para Legisladores del Reporte Breve sobre la Cuarta Evaluación del IPCC (Summary for Policymakers of the Synthesis Report of the IPCC Fourth Assessment; 2007), 5.

⁵ IPCC, Resumen del Reporte Breve (Synthesis Report Summary), 2.

⁶ IPCC, Resumen del Reporte Breve (Synthesis Report Summary), 5.

⁷ IPCC, Resumen del Reporte Breve (Synthesis Report Summary), 7–8, Figura SPM-5 y Tabla SPM-1.

- mayores precipitaciones pluviales en áreas húmedas (muy probable);
- mayor actividad de huracanes tropicales (probable);
- menor disponibilidad de agua y sequías en áreas semi-áridas (bastante certeza);
- que el Polo Norte carezca de hielo durante los veranos a partir del 2050, aunque datos recientes sobre la disolución de las capas de hielo indican que ésta ha sido más rápida de lo que predecían los modelos, lo cual sugiere que el cambio climático se ha acelerado aún más que lo estimado, por lo menos en algunas áreas;⁸
- incrementos graduales en los niveles del mar de 7 metros en un período de 1000 años, aunque “existe la posibilidad de incrementos más rápidos en cuestión de siglos” con los cuales los mayores afectados serían “las zonas costeras, inundaciones de estuarios e islas de poca altitud”⁹.

Todos estos cambios tendrán impactos significativos en la población humana y en los ecosistemas de la Tierra. El reporte Evaluación Stern (Stern Review) realza que “los países en vías de desarrollo más pobres serán los primeros y los que más duramente se verán afectados por el cambio climático, aún cuando hayan sido los que menos hayan contribuido a las causas del problema”¹⁰. En África, por ejemplo la producción agrícola se vería seriamente afectada ya desde el 2020, y la producción de alimentos se verá perjudicada en otras regiones. Es probable que el progreso hacia el logro de las Metas de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas (UN Millennium Development Goals) sea frenado y que para mitades del siglo 21 haya alrededor de 200 millones de refugiados como consecuencia del cambio climático¹¹. De darse el calentamiento global aún a una tasa baja de 1.5°, se estima que 30% de las especies enfrentan un mayor riesgo de extinción; de darse el calentamiento a una tasa mayor de 3.5°, entonces 40–70% de las especies podrían extinguirse¹².

Aunque hubo un debate legítimo durante las primeras etapas del desarrollo de modelos científicos sobre el cambio climático con respecto a su exactitud, ahora existe un indiscutible consenso científico de que el análisis encontrado en el reporte del IPCC es robusto y confiable¹³. Aún en las estimaciones más optimistas del reporte, en las que se incluyen acciones internacionales diseñadas para reducir de manera rápida y significativa las emisiones de gases de invernadero, los incrementos de 2° en las temperaturas globales para finales del siglo 21 harán muchas áreas inhabitables para los asentamientos humanos, y causarán la extinción de muchas especies de plantas y animales. Es importante enfatizar que aunque se han dado muchos progresos en entender el cambio climático, la ciencia continua avanzando. Algunas investigaciones realizadas desde la publicación del reporte del IPCC sugiere que el cambio climático ocurrirá aún más rápido de lo que el IPCC estimó¹⁴. Sin considerar si estas investigaciones finalmente se acepten en el consenso científico, las conclusiones del reporte del IPCC son suficientemente robustas para sugerir que hoy en día es moralmente irresponsable el no actuar basados en este análisis de la situación actual.

⁸ IPCC, Resumen del Reporte Breve (Synthesis Report Summary), 13, Tabla SPM-3.

⁹ IPCC, Resumen del Reporte Breve (Synthesis Report Summary), 13.

¹⁰ Reporte de la Evaluación Stern sobre los Aspectos Económicos del Cambio Climático (Stern Review Report on The Economics of Climate Change; London: Cabinet Office – H. M. Treasury, 2005), URL: < http://www.hm-treasury.gov.uk/sternreview_index.htm>, xxvi.

¹¹ IPCC, Resumen del Reporte Breve (Synthesis Report Summary), 11, Tabla SPM-2, 18; N. Myers, “Refugiados del Medio Ambiente: Un Tópico Nuevo en Materia de Seguridad (Environmental Refugees: An Emergent Security Issue), Estudio presentado en la 13° Foro Económico, Praga, República Checa, 23–27 o 2005, URL: <http://www.osce.org/documents/eea/2005/05/14488_en.pdf>.

¹² IPCC, Resumen del Reporte Breve (Synthesis Report Summary), 13–14.

¹³ Consultar la postura de la dependencia DEFRA en cuanto al cambio climático (<http://www.defra.gov.uk/ENVIRONMENT/climatechange/index.htm>); La Comisión de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (The United Nations Framework Commission on Climate Change; <http://unfccc.int/2860.php>); el Reporte del Programa del Medio Ambiente de las Naciones Unidas en el Futuro del Medio Ambiente Global (the United Nations Environment Programme Global Environment Outlook Report; <http://www.unep.org/geo/geo4/media/>); el Reporte de la Evaluación Stern sobre los Aspectos Económicos del Cambio Climático (The Stern Review on the Economics of Climate Change; <http://www.occ.gov.uk/activities/stern.htm>); y la guía de la Sociedad Real (Royal Society) sobre las controversias del cambio climático (<http://royalsociety.org/page.asp?id=6229>).

¹⁴ J. Hansen, et al., “Fijar el CO₂ como Objetivo: ¿A Dónde Debe Apuntar la Humanidad?” (Target Atmospheric CO₂: Where Should Humanity Aim?), The Open Atmospheric Science Journal, 2 (2008), 217-231, doi: 10.2174/1874282300802010217, URL: < <http://www.bentham.org/open/toascj/openaccess2.htm>>.

2. Encontrando la Palabra de Dios

*Nosotros en este largo día abrimos nuestros
oídos, mente y corazón a Tu palabra;
que seamos guiados por Tu camino y Tu voluntad,
y que nos encontremos a nosotros mismos.*

2.1 Enfoque Teológico

El resto de este reporte se aboca a la pregunta de cómo estas explicaciones teológicas y científicas se vinculan mutuamente al intentar configurar una respuesta teológica al cambio climatológico. El enfoque que hemos adoptado es:

- reconocer la situación en la que nos encontramos, y las preguntas que nuestra fe suscita en este contexto;
- enmarcar estas preguntas en el diálogo con las tradiciones teológicas bíblicas y cristianas; e
- intentar descifrar las implicaciones de este encuentro para nuestra práctica habitual.

Nuestro reporte también intenta reflexionar en nuestra práctica cristiana, y está estructurada para reflejar la liturgia cristiana. Intentamos trasladar la situación de la iglesia, como parte de un mundo que enfrenta la amenaza de un cambio climatológico, a un entendimiento con la palabra de Dios en la Biblia para informar y motivar una respuesta en la iglesia y en el mundo.

2.2 Esperanza cristiana en el contexto del cambio climatológico

Consideramos esencial comenzar nuestra respuesta teológica al cambio climatológico con una reflexión sobre nuestra situación respecto a la narrativa bíblica global: Dios creando el universo, Dios en Cristo trayendo la reconciliación a un mundo que se ha perdido (Ej. Gen. 3, 4, 6), y la promesa de redención de Dios a través de Cristo y del Espíritu Santo¹⁵. Este entendimiento del lugar en el que la iglesia se encuentra a sí misma influye de manera crucial la reflexión teológica sobre el cambio climatológico. Primero, y de forma primordial, los seguidores de Cristo debemos tener esperanza y no debemos desalentarnos. Si confiamos en la bondad de la creación de Dios, la encarnación de Dios en Jesucristo, y la promesa de redención de Dios, no podemos desalentarnos por lo que podría suceder, porque estamos llamados a tener fe en Dios y esperanza en las promesas de Dios. Las criaturas de Dios no tienen, al fin y al cabo, el poder de estropear los fines del Dios todopoderoso que adoramos; el sacrificio de Dios en Cristo fue un acto válido para siempre y efectivo para derrotar el pecado de las criaturas de Dios, y para negarle la oportunidad de triunfo. En estos días entre la resurrección de Cristo y su regreso, somos parte de una creación gimiendo el labor de parto por una nueva creación que está naciendo (Rom. 8). Estos son tiempos de prueba, pero mantener la fe significa no soltar la esperanza que se nos ha dado (Heb. 6.18). No podemos, por lo tanto, tolerar un futuro en el que Dios ha abandonado el proyecto de creación y redención, en el que el cambio de clima destruye todo lo que Dios ha construido o en el que la irresponsabilidad humana sobrepasa la habilidad de Dios de redimir su creación. La base de la respuesta cristiana al cambio climatológico es la esperanza de la realización del reino de Dios en una creación renovada.

Esta afirmación de la esperanza cristiana ante el cambio climatológico es objeto de dos tipos de malentendidos. Primero, desde las disputas con Marción y otros Agnósticos en los inicios de la iglesia, algunos cristianos han estado tentados a considerar la redención como una evasión del orden creado, en lugar de una renovación. Esta perspectiva apocalíptica nos lleva a una falta de interés en lo que pasa en la Tierra, ya que considera la creación material como carente de importancia en comparación con la realidad espiritual superior a la que están destinados algunos seres humanos. Estos argumentos son directamente relevantes para los debates del cambio climatológico. Tal perspectiva teológica podría sugerir que las acciones que mitiguen el calentamiento global no son importantes. El punto de vista Agnóstico de la creación y la redención ha sido rechazado de manera consistente por los teólogos cristianos a partir de Justin Martyr en el siglo II. Este punto de vista es inconsistente con el concepto cristiano de la encarnación de Dios en Cristo en la cual Cristo atestigua todo lo que Dios ha hecho, la promesa de la resurrección del

¹⁵ Ver párrafo anterior 1.1.

cuerpo (1 Cor. 15) y fe en que Dios renovará todas las cosas (Rev. 21.1–8)¹⁶. La esperanza cristiana significa esperanza en lo que Dios está haciendo en este mundo, no que los seres espirituales escaparán la destrucción del mundo material.

El segundo malentendido posible es pensar que no necesitamos hacer nada respecto a la amenaza del cambio climatológico porque Dios nos va a resolver el problema a nosotros. En la creación, Dios le ha dado a sus criaturas la libertad, y los seres humanos llevan consigo una considerable responsabilidad. Las acciones humanas buenas y malas tienen consecuencias serias y reales para los demás. La esperanza en el futuro de Dios no significa tener una confianza ciega de que no nos pasará nada malo. Esto queda claro en la narrativa bíblica de la desobediencia humana de Dios que se origina con Adán y Eva en el Edén y el asesinato cometido por Caín (Gen. 3–4), y enumeradas en un catálogo de atrocidades humanas a través de la historia hasta el día de hoy. Tener esperanza en el futuro de Dios no es, por lo tanto, una alternativa a los actos sabios y morales en respuesta a las situaciones que nos enfrentamos (Rom. 6.1–2). La esperanza cristiana garantiza que tales actos de fe no terminarán siendo insignificantes e inefectivos, sino que encontrarán un lugar en los fines de Dios para la redención del mundo. La esperanza es pues, una razón para actos decisivos en el mundo, de acuerdo con la voluntad de Dios para la creación, no una excusa para la pasividad.

2.3 La vocación humana de amar y hacer justicia

La Biblia provee innumerables consejos de cómo la humanidad debe de vivir de acuerdo a la voluntad de Dios, lo cual repercute de manera importante en el tema del cambio climatológico. Jesús resume la ley judía en el mandamiento de amar a Dios y al prójimo (Mar. 12.29–31). Nuestro amor a Dios es demostrado en nuestra respuesta al séptimo día de la creación, en un compromiso sabático a la adoración y a interrumpir nuestro trabajo diario. Este amor, en respuesta al pacto que Dios hizo con todas las criaturas vivientes después del diluvio (Gen. 9), no puede ser completamente separado del segundo llamado a amar al prójimo: el evangelio de Lucas sigue este mandamiento doble con la parábola del Buen Samaritano como un ejemplo del amor al prójimo (Luc. 10.25–37). Este amor está ligado al extraordinario entendimiento de Mateo de identificar a Cristo en aquéllos desamparados en su imagen del juicio de Dios para aquéllos que alimentaran al hambriento, dieran de beber al sediento, recibieran al extranjero, vistieran al despojado, cuidaran a los enfermos y visitaran a los presos — y aquéllos que no lo hicieran (Mat. 25.31–46). En este relato, los desamparados están particularmente identificados con Cristo. Esta prioridad está repetida en el “Manifiesto de Nazaret” de Jesús, en el cual declara que Él ha sido ungido por el Espíritu Santo para traer buenas nuevas al pobre, liberar a los cautivos, devolver la vista a los ciegos, liberar a los oprimidos y proclamar el año del amparo del Señor (Luc. 4.18–19). De manera similar, las beatitudes anuncian la bendición de Dios sobre los pobres, los que lloran, los pacientes, los que tienen hambre y sed de rectitud, los piadosos, los que hacen la paz y los perseguidos. Lucas continúa con una enumeración de las penas que recaerán en los que tienen riquezas, no pasan hambres, se carcajean y son bien considerados por los demás (Mat. 5.3–12; Luc. 6.20–26). No queda duda que los discípulos de Cristo deben de mostrar un interés especial por los pobres y los desamparados.

La encomienda del Nuevo Testamento de amar al prójimo, especialmente a los pobres, puede observarse como la continuidad del énfasis de la ley judía y las escrituras proféticas judías. La ley judía contenía una estipulación para los necesitados, y establecía las estructuras económicas como la del Jubileo para evitar que las diferencias entre ricos y pobres se hicieran aún mayores (Lev. 25.8–17). Los profetas protestaron contra la opresión de los pobres a manos de los ricos: el libro de Isaías empieza con una visión de ciudades desoladas por la maldad. Dios llama a Israel a abandonar el mal, aprender a hacer el bien, rescatar a los oprimidos, defender a los huérfanos e interceder por las viudas (Isa. 1.16–17). Amos expresa que dado que Israel ha pisoteado a los pobres y se ha adueñado de sus granos, ellos perderán sus casas y viñedos (Amos 5.11) y Deuteronomio asocia el apartarse de la Ley de Dios con una catástrofe agrícola (Deut. 28.38–40). El juicio en el que Jeremías profetiza tiene una dimensión ecológica en la cual las montañas tiemblan, los pájaros huyen y la tierra fértil se vuelve un desierto (Jer. 4.24–6). Dios nos manda estas advertencias a través de los profetas a llamar al pueblo de Dios a los actos de amor y de justicia

¹⁶ Tom Wright presenta este argumento en su libro “Sorprendido por la Esperanza” (N. T. Wright, Surprised By Hope; London: SPCK, 2007).

que son necesarios para su relación con Dios: éste es un llamado para un cambio de vida que transforme el futuro de Israel, más que una resignación fatalista a un destino fijado por Dios. Las palabras de los profetas nos recuerdan que cuidar de los pobres y vulnerables no solamente es una cuestión de amor y caridad, sino que también es cuestión de la ley de Dios: es una cuestión de justicia.

2.4 Escuchar al prójimo como prueba de nuestro discipulado

En el contexto de esta encomienda bíblica de amor y de justicia, es especialmente impactante escuchar a aquellas comunidades que peligran por el cambio climático. En septiembre del 2007, la Conferencia de Iglesias del Pacífico emitió un comunicado en su Asamblea General sobre el cambio climático. Ellos se consideran a sí mismos los guardianes del Océano Pacífico o *Moana* y “deploran las acciones de los países industrializados que contaminan y profanan nuestro Moana”. Ellos declaran “la urgencia de la amenaza que las causas humanas del cambio climático representa para la vida, sustento, sociedad, cultura y ecosistemas de las Islas del Pacífico” y hace un llamado a “nuestros hermanos y hermanas en Cristo de todo el mundo a actual en solidaridad con nosotros para reducir las causas humanas del cambio climático. Hacemos un llamado especial a las iglesias de los países altamente industrializados cuyas sociedades han sido históricamente responsables de la mayoría de las emisiones contaminantes. Animamos aún más a estos países a tomar responsabilidad del daño ecológico que han causado pagando el costo de la adaptación a los efectos anticipados”¹⁷. Los ecos de ira de los profetas irradian en este comunicado. Los habitantes de las islas del Pacífico enfrentan graves amenazas a su sustento como resultado del consumo de petróleo y sus derivados en las naciones industrializadas: no podemos evitar reconocer que esta situación equivale al pisoteo de los pobres por los ricos que Amos criticaba. Las demandas de justicia y amor para ellos, nuestro prójimo, son aún más fuertes que la súplica del hombre socorrido por el Buen Samaritano: éstos son países que han sido perjudicados por nuestra negligencia en el pasado, cuyas heridas agravamos con nuestra irresponsabilidad con el presente. Tapar nuestros oídos a este llamado significaría nada menos que abandonar nuestro llamado como discípulos de Cristo.

Para nosotros, tener la oportunidad de escuchar la voz de estas comunidades actualmente amenazadas por el cambio climático es una bendición en cuanto a que nos permite formular una respuesta teológica, especialmente cuando muchos de los que también están en gran riesgo no han podido hacerse escuchar. Entre ellos están las comunidades africanas ubicadas al sur del desierto del Sahara, para quienes los cambios de clima ya han traído consigo sequías y hambrunas cada vez más frecuentes, así como aquéllas de la India, el continente americano y el europeo, que ya han sufrido ondas de calor y tormentas acrecentadas por el calentamiento global¹⁸.

También existe un gran grupo de seres humanos amenazados por el cambio climático que no tienen oportunidad alguna de hacerse escuchar: aquéllos que no han nacido. Al mismo tiempo que nos preparamos para escuchar las demandas de amor y justicia de nuestro prójimo presente, también necesitamos entender lo que implica considerar como nuestro prójimo a aquéllos en las futuras generaciones. La promesa que Dios hizo después del diluvio fue para todas las criaturas descendientes de aquéllos salvados en el arca (Gen. 9): no debemos de equivocarnos pensando que los que hoy estamos vivos tenemos, bajo esta promesa, alguna superioridad sobre las generaciones venideras. Para algunos, pensar en sus hijos y en sus nietos, les ayuda a ponerle alma a aquéllos que heredarán la Tierra que les dejemos (cf. Mal. 4.6), pero esto debe ser sólo un primer paso para apreciar la magnitud de la demanda moral de las futuras generaciones. La exigencia de ejercitar nuestra imaginación moral en este sentido es especialmente crucial dado que los peores efectos de no reducir las emisiones de dióxido de carbono ahora serán experimentados por quienes vivan cien años y más a partir del presente.

¹⁷ Conferencia de Iglesias del Pacífico (Pacific Conference of Churches), Comunicado de la Pcc 9^a Asamblea General sobre el Cambio Climático (Statement From the Pcc 9th General Assembly on Climate Change), (2007)

¹⁸ En el 2005, Lord Robert May, Presidente de la Sociedad Real (Royal Society), recalcó los descubrimientos de que el “cambio climático, en su mayoría causado por una elevación en las emisiones de gases de invernadero provenientes de las actividades humanas podría ser responsable hoy en día del incremento de sequías, y por lo tanto, de la elevación del riesgo de hambrunas en África del este, donde de por sí hay millones en riesgo de malnutrición” (Carta pública para Margaret Beckett y demás ministros del ambiente y energía del Grupo de los 8; ‘Open letter to Margaret Beckett and other G8 energy and environment ministers’, October 2005, URL: < <http://royalsociety.org/page.asp?id=3834>>). Ver también el reporte de Andrew Simms y John Magrath, “África: ¿Convertida en Humo? 2” (Africa-Up in Smoke? 2): Segundo Reporte sobre África y el Calentamiento Global del Grupo de Trabajo en Cambio Climático y Desarrollo, Vol. 2 (Oxford: Oxfam Publishing, 2006).

Los cristianos deben de evitar los análisis económicos basados en las leyes de mercado que no toman en cuenta el bienestar de las generaciones futuras sobre el bienestar de las generaciones presentes, y que presentan como poco atractivas las soluciones que beneficiarían a las generaciones futuras pero que incurrirían en costos inmediatos¹⁹.

2.5 Cuidar del prójimo entendiendo como prójimo todos los seres vivos

Al prestar atención a las descripciones de la obediencia humana a la voluntad de Dios también requiere que consideremos a otros seres animados. En el primer relato de la creación en el Génesis, Dios vio que todas las criaturas que había generado eran buenas (Gen. 1) y toda la creación en toda su diversidad es considerada como “muy buena” al final del sexto día (Gen. 1.31). Después del diluvio, Dios hace una promesa no sólo a Noé y su familia, sino a toda criatura viva que salió del arca (Gen. 9.9–10). La ley de Israel protege no sólo a los seres humanos, sino también a los animales que tienen, los cuales no deben trabajar en el Sabbath (Éxodo. 20.10) ni deben de llevar bozal cuando estén moliendo grano (Deut. 25.4). El año del Sabbath es para descansar la tierra y para el beneficio de los animales domésticos y silvestres así como de los israelitas y sus trabajadores (Lev. 25.5–7). Cuando Job le pregunta a Dios sobre su trato, se le recuerda de la magnificencia de Dios que provee a cada criatura, y de la creación incluso de criaturas como Behemoth y Leviatán, que amenazan a la humanidad (Job 38–41). Este interés por la creación más allá de los seres humanos se ve reiterado en el Nuevo Testamento: cuando Jesús les recuerda a sus apóstoles el interés de Dios por los pájaros y los lirios (Mat. 6.25–34); las epístolas a los Colosenses y a los Efesios enfatizan la unión de todas las cosas en Cristo (Col. 1.15–20; Ef. 1.9–10) y la epístola a los Romanos ilustra a toda la creación esperando gozar de la libertad de los hijos de Dios (Rom. 8.18–23). Esta visión bíblica de solidaridad entre las criaturas de Dios está en acorde con los descubrimientos científicos modernos tanto sobre la afinidad genética entre los seres humanos y los animales, como sobre la extremada interdependencia que existe entre todos los seres vivos sobre la Tierra.

Este respeto bíblico por la creación más allá de los humanos ha sido ignorado en ciertas interpretaciones del mandato de Dios de “doblegar la tierra” y “dominar” a los animales (Gen. 1.28). Esta orden ha sido considerada como el permiso para que los seres humanos utilicen a los otros animales a su voluntad, aunque en estos versos no se incluye el matar animales para comer²⁰. Muchos comentaristas bíblicos del Génesis ahora están de acuerdo en que al identificar a los seres humanos a la imagen y semejanza de Dios no les confiere una aptitud divina, sino que les da un rol especial con relación a las demás criaturas²¹. Nuestro dominio debe, por lo tanto, ser ejercido en una forma que imite y refleje el amor de Dios por la creación. Este tipo de atención, expresado de forma más explícita en las órdenes de Dios a Adán para que labre y cuide la tierra del Edén (Gen. 2.15), ha sido descrita a menudo como una “administración” de la creación, arraigada en la imagen de una persona colocada en un puesto de responsabilidad para administrar la propiedad, finanzas u hogar de alguien más²². Esta imagen de la función de los humanos con relación al resto de la creación nos puede ayudar a reconocer nuestra responsabilidad de cuida de la vida, aunque es importante reconocer sus limitaciones. Dios está presente y activo en sostener la creación en todo momento. Nosotros no somos, por lo tanto, administradores que actúan en lugar de un amo ausente, sino siervos llamados a ejercer nuestra parte en respuesta al amor de Dios por su creación. Esta responsabilidad tiene relevancia evidente para el cambio climático, la cual sugiere que el potencial de

19 Para una discusión teológica de este tema, consultar Rachel Muers, “Vivir para el Futuro: Ética Teológica para las Generaciones Venideras” (Living for the Future: Theological Ethics for Coming Generations; London: T & T Clark, 2008); para un análisis económico y filosófico detallado, consultar John Broome, “Calculando el Costo del Calentamiento Global” (Counting the Cost of Global Warming; Cambridge: White Horse Press, 1992). Consultar también Herman Daly y John Cobb, “Para el Bien Común: Conduciendo la Economía hacia la Comunidad, el Medio Ambiente y un Futuro Sostenible” (For the Common Good: Redirecting the Economy toward Community, the Environment, and a Sustainable Future; Boston: Beacon Press, 1989).

20 El permiso para comer carne se da hasta después del diluvio (Gen. 9.3). Gerhard von Rad es uno de los muchos comentaristas que rechazan la interpretación del “dominio” como una concesión ilimitada: consultar Gerhard von Rad, “Génesis” (Genesis; London: SCM, 1972), 60.

21 Consultar por ejemplo, Gordon J. Wenham, Génesis, “Comentario de la Biblia” (Word Bible Commentary; Waco: Word, 1994), 30; Victor P. Hamilton, “Génesis, Nicot” (Genesis, Nicot; Grand Rapids: Eerdmans, 1995), 135; Walter Brueggemann, “Génesis” (Genesis; Louisville: John Knox Press, 1982), 32; von Rad, “Génesis” (Genesis), 58 y la discusión detallada en J. Richard Middleton, “La Imagen Liberadora” (The Liberating Image: The Imago Dei in Genesis 1; Grand Rapids, MI: Brazos, 2005), 93–145.

22 El comentario de Calvin sobre Gen. 2.15 concluye “que cada persona se considere a sí misma como el sirviente de Dios en relación a todas las cosas que posea. Así nadie se comportará de manera excesiva, ni abusará de aquellas cosas que Dios requiere ser preservadas” (John Calvin, Genesis, ed. & trad. John King; Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1965), vol. 1, 125.

las extinciones en masa de otras especies del planeta causadas por los actos humanos representa renunciar a nuestro deber otorgado por Dios. Los textos bíblicos que atestiguan el amor de Dios por las criaturas además de los humanos, junto con la ley israelita que le defiende, demuestran que debemos estar motivados por el amor y la justicia para proteger al prójimo entendiendo como prójimo todos los seres vivos amenazados por el cambio climático, sean humanos o de otra especie.

2.6 Seremos evaluados en el juicio de Dios

Junto con la esperanza que Dios nos da para el futuro viene, por lo tanto, una necesidad de cooperar con los propósitos de Dios. Para aquéllos seres humanos que han intencionalmente ignorado sus responsabilidades ante Dios, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento proclaman cual será el juicio de Dios: Jeremías profetiza que los ricos no podrán gozar de sus riquezas y Jesús advierte que aquéllos que no le atiendan, personificado en los desposeídos, no están preparados para la vida eterna. La Biblia cuenta varias veces sobre un mundo vuelto al revés cuando el reino de Dios sea finalmente instaurado, y aquéllos que ahora están acomodados pasando hambres, y aquéllos en la cima encontrándose al final (Mat. 10.30; Mar 10.31). En las advertencias bíblicas sobre las consecuencias de tratar con amor y con justicia a los desamparados, es difícil llegar a otra conclusión que no sea que, de continuar emitiendo dióxido de carbono a los niveles que amenacen a nuestro prójimo, presente y futuro, humano y no humano, estamos atrayendo el juicio de Dios. Incluso aquí no debemos de desalentarnos: que Dios nos enjuicie mas no nos abandone es un símbolo de la gracia y el incesante amor que Dios nos tiene. Pero en nuestro encuentro con la palabra de Dios en el contexto del cambio climático debemos tener en claro que, mientras tengamos bases para la esperanza en el futuro que Dios nos tiene preparados si actuamos de acuerdo con su amor por toda la creación, también tenemos bases para temer el juicio de Dios si continuamos ignorando las necesidades urgentes de nuestro prójimo. Cuando el hombre rico, que ignoró a Lázaro cuando éste estaba suplicando a su puerta, pidió salir del infierno para advertir a sus hermanos, Abraham le respondió que ellos ya tenían a Moisés y los profetas (Luc. 16.27–8). Así tampoco nosotros podemos decir que no fuimos advertidos.

3. Respondiendo a la palabra de Dios

*Habiendo conocido santidad y gracia,
con humilde honestidad confesamos
todos nuestros pecados ante Ti,
y llevaremos nuestras vidas con rectitud.*

3.1 Confesión

Al descubrir la palabra de Dios en el contexto del cambio climático hemos recibido una visión de esperanza en la devoción de Dios con toda su creación, un llamado a practicar el amor y la justicia con nuestro prójimo y una advertencia del juicio de Dios para aquéllos que no lo hagan. En respuesta a esto, nuestro primer acto debe ser una confesión: reconociendo nuestros errores es el primer paso necesario para el cambio de dirección que requiere un arrepentimiento auténtico. Debemos confesar que nosotros:

- somos herederos de las riquezas de una economía industrializada que ha sido instrumental en causar el cambio climático que ha puesto a nuestro prójimo en peligro;
- estamos tan apegados a los frutos de esta economía que se nos hace difícil el sólo imaginar vivir una vida que no amenace el futuro de la vida en nuestro planeta; y
- sabemos bastante del bien que debemos de hacer para vivir dentro de los límites sustentables, pero que nos es difícil acopiar la voluntad moral para cambiar.

Nuestros errores consisten en una complicidad en un pecado estructural, en un patrón continuo enraizado en la sociedad donde los ricos y poderosos explotar a aquéllos que son pobres y desvalidos, tal como sucedía en la época de los profetas.

El teólogo sudafricano, Ernst Conradie, ha declarado que la obligación que tienen los sudafricanos de raza blanca de confesar su participación en las estructuras de la segregación racial, es una buena analogía para la confesión que se requiere con relación al cambio climático²³. Así como la mayoría de los sudafricanos no tuvieron responsabilidad directa por la fundación o la preservación de la segregación, pero fueron culpables en cuanto a que se beneficiaron de ella y en cuanto a que no afrontaron la injusticia, así nosotros tampoco originamos las economías industrializadas que provocaron el cambio climático pero ahora disfrutamos los frutos de estos sistemas que amenazan el futuro de las criaturas de Dios. Basándose en el trabajo de Barth, Conradie subraya que nuestra confesión solamente es posible por que conocemos la gracia de Dios: es nuestro encuentro con la misericordia de Dios que nos permite reconocer nuestra culpa. Conradie reconoce, sin embargo, que para la mayoría de nosotros la confesión todavía está lejos, porque no estamos seguros de que podemos visualizarnos o de que queremos vivir la vida renovada y reorganizada que resultaría de ser perdonados. Como aquél hombre rico que no pudo obedecer el mandato de Jesús de abandonar sus posesiones y se apartó con tristeza (Mar. 10.17–22), vemos la posibilidad de una vida con emisiones de dióxido de carbono que respeten la Tierra y decidimos que preferimos nuestras vidas de pecado. Aquí está, entonces, el primer desafío de la iglesia: recibir la gracia de Dios, empezar a desear una vida perdonada, y con ello, poder confesar nuestros errores presentes.

3.2 Arrepentimiento

Una confesión auténtica nos lleva al arrepentimiento: una conversión del pecado del pasado a la forma en la que Dios espera que vivamos. Como personas, iglesias y países, necesitamos trabajar para lograr esta conversión, que es la única esperanza para la magnitud de cambios sociales que evitarán que nuestras emisiones resulten en cambios climáticos catastróficos. Si consideramos esta tarea del arrepentimiento sólo como un asunto individual, es probable que fracasemos en nuestros intentos de provocar el cambio necesario incluso en nuestras propias vidas: el arrepentimiento de un pecado estructural debe tener una dimensión institucional en la cual, como iglesias, tomamos acción colectiva y cambiamos nuestras prácticas a niveles individuales e institucionales. Más allá de esto, necesitamos considerar el papel que podemos representar como iglesias y ciudadanos para contribuir para conversión similar de nuestro país, para explicar nuestro argumento en el ámbito político de la necesidad de acciones fuertes basadas en nuestro deber moral hacia nuestro prójimo²⁴. Aún a los pecadores como nosotros, Dios nos promete el perdón (Rom. 5.6), y la iglesia, en el nombre de Dios, nos ofrece la absolución de nuestros pecados. Ante nosotros, por lo tanto, está la gran y gozosa posibilidad de ser recibidos con los brazos abiertos por nuestro Dios (Luc. 15.20), liberados de nuestras culpas y aflicciones hacia la vida de los hijos perdonados de Dios. Es posible que este deseo por una vida nueva, por vidas limpias de la mancha de nuestro pecado (Sal. 51), sea el motivador más importante para cambiar hacia la vida que Dios nos llama.

3.3 Intercesión

Una respuesta de aquéllos perdonados por Dios debe ser interceder por aquéllos amenazados por el cambio climático. Confiando en los buenos propósitos de Dios para la creación, le pedimos que:

- proteja a las poblaciones humanas vulnerables a los cambios de clima;
- proteja a las generaciones venideras que heredarán los problemas que hemos creado; y
- proteja las especies de plantas y animales cuyos ecosistemas serán erradicados por el calentamiento global.

Conforme nuestras oraciones en esta área se vuelven más específicas, sin embargo, también se vuelven más incómodas: oramos para que:

- las naciones reconozcan la necesidad de una pronta acción en respuesta al cambio climático;
- los políticos sean valientes en delinear una estrategia para lograr las metas que se han propuesto; y
- los ciudadanos de las naciones — y especialmente de las naciones como la nuestra — se motiven a apoyar acciones costosas que reduzcan las emisiones y busquen amortiguar estos efectos para aquéllos que se ven directamente amenazados.

²³ Ernst Conradie, *La Iglesia y el Cambio Climático* (The Church and Climate Change; Pietermaritzburg: Cluster Publications, 2008).

²⁴ Más adelante delineamos cuáles podrían ser las muestras de arrepentimiento en la sección 4.

Nuestras oraciones de intercesión, por lo tanto, nos llevan a orar por un cambio continuo en nuestros corazones y nuestras mentas, permitiéndonos formar parte del cambio de los corazones y mentes de otros, y en convertirnos en parte de la respuesta a nuestras propias oraciones.

4. El Cuerpo de Cristo en el mundo

*Abastecidos con la palabra, el pan y el vino,
el cuerpo de Cristo vamos a tomar,
que la vida de servicio que sabemos Tú seguiste.
sea nuestra con toda humildad.*

4.1 Unidos en el cuerpo de Cristo

Como participantes en la muerte y la resurrección de Jesucristo, representados en el sacramento de la santa comunión, la iglesia está unida en su salvador Jesucristo y sustentada para vivir en santidad como el cuerpo de Cristo en la Tierra. Respondiendo al mandato de Jesús de comer pan y beber vino como su cuerpo y su sangre en conmemoración suya, los objetos materiales de la creación, en la forma de las espigas y las uvas, se convierten en un símbolo y un sacramento de la presencia de Dios con nosotros.

Con la participación en Cristo somos capaces de seguir vidas que de otro modo no podríamos vivir. Nos transformamos de ser apóstoles individuales a miembros de un solo cuerpo, ya no dependientes de nosotros mismos, sino unidos en la vida de nuestro Señor. Juntos se nos ha provisto y habilitado para actual como el pueblo de Dios en el mundo, siendo testigos de lo que Dios hace y sirviendo a Dios y al prójimo. Así como el simple pan y el vino se convierten en sacramentos de la presencia de Dios con nosotros, así nuestros pequeños actos en respuesta al llamado de Dios se convierten en símbolos de la presencia de Dios en el mundo.

4.2 Valorando lo que se requiere en el arrepentimiento

Antes de que podamos identificar cuáles acciones son necesarias al nivel eclesiástico, individual y nacional, necesitamos determinar cuáles reducciones de nuestras emisiones de dióxido de carbono son necesarias para evitar los peores efectos del cambio climático. El 4º Reporte de Evaluación del IPCC estima que para mantener el incremento de temperatura promedio global de equilibrio entre 2° y 2.4° sobre los niveles preindustriales será necesario que las emisiones de gases de invernadero se reduzcan entre 50 y 85% para el 2050 comparado con los niveles del 2000, lo cual conducirá después de un tiempo a una estabilización de gases de invernadero entre 445 y 490 partes por millón (ppm)²⁵. Al igual que muchos otros que han revisado este reporte del IPCC, el reciente primer reporte del Comité para el Cambio Climático del gobierno del Reino Unido opina que “la zona de peligro global empieza arriba de 2° y que las reglamentaciones globales deben de proponer mantener [...] los incrementos de temperatura por debajo del mismo”²⁶. Sin embargo, al hacer esta valoración ellos destacan que “ya no es posible evitar, con certeza o incluso con alta probabilidad, esta zona de peligro” y que por lo tanto se deben planear “estrategias para la adaptación a incrementos de temperatura del al menos 2°C”, con la meta adicional de “reducir a un nivel muy bajo (Ej. menos del 1%) el peligro de exceder 4°”²⁷. Con base en esta valoración, el Comité para el Cambio

²⁵ IPCC, Resumen del Reporte Breve (Synthesis Report Summary), 20, Tabla SPM.6.

²⁶ Comité para el Cambio Climático del Gobierno del Reino Unido, “Construyendo una Economía de Emisiones Bajas — La Contribución del Reino Unido para Enfrentar el Cambio Climático” (UK Government Committee on Climate Change, ‘S-’), Diciembre 2008 (London: The Stationery Office, 2008), URL: <<http://www.theccc.org.uk/reports/>>, 20.

²⁷ Comité para el Cambio Climático, “Construyendo una Economía de Emisiones Bajas” (Committee on Climate Change, ‘Building a Low-Carbon Economy’), 20. Existe un creciente consenso de opinión que los cambios de clima que se han estado observando, tales como el derretimiento del hielo en el círculo ártico, se están dando de forma más acelerada que lo que han predicho los modelos del IPCC. Esto ha llevado a que se presenten propuestas para la estabilización de los gases de invernadero a concentraciones más bajas para minimizar el riesgo de sobrepasar niveles críticos en nuestro ecosistema global. Dos organizaciones significativas son la 350 network, URL: <http://www.350.org>, y la campaña de los 100 meses, URL: <<http://www.onehundredmonths.org>>.

Climatológico concluye que las emisiones de gases de invernadero se tendrán que reducir en un 50% menos que las emisiones actuales para el 2050. Dado que “es difícil imaginar un tratado global que permita a los países desarrollados tener emisiones per cápita en el 2050 que sean significativamente por arriba del promedio global sustentable” de “entre 2.1 y 2.6 toneladas per cápita” para el Reino Unido esto implica una “reducción del 80% en las emisiones de Reino Unido-Kyoto (gases de invernadero) de los niveles de 1990”²⁸. Para estos fines, ellos hay diseñado tres metas de cinco años cada una para la reducción de gases para lograr una reducción de emisiones en el Reino Unido de un 42% para el 2020,²⁹ conseguidos gracias a medidas de eficiencia de energía y desarrollos tecnológicos para minimizar la dependencia que tienen la generación de energía y el transporte en recursos fósiles³⁰.

Incluso alcanzar el objetivo más ambicioso de una reducción del 80% de emisiones no evitará daños serios causados por el cambio climático: un incremento de 2°C en las temperaturas globales hará ciertas áreas inhabitables para los seres humanos, traerá consigo sequías, escasez de alimentos y un gran número de refugiados ambientales, así como la probable extinción de un tercio de las especies de la Tierra³¹. Aunque sería bueno hacer más que esto³² no podemos proponernos hacer menos que esto, aún si otras naciones no están listas para llevar a cabo acciones similares. Reconociendo el daño que ya hemos hecho, y en respuesta a nuestro encuentro con la palabra de Dios y con las súplicas de nuestro prójimo que hemos escuchado y las que no también, debemos de reducir nuestras emisiones de dióxido de carbono a los niveles que la Tierra pueda sustentar. Es obligatorio que quienes han generado la mayoría de las emisiones de carbono y han obtenido los mayores beneficios de los combustibles fósiles relativamente baratos y accesibles abran la brecha hacia un futuro con energía alternativa.

4.3 Facilitando el arrepentimiento en la Iglesia

En lo que resta de esta sección presentamos algunas iniciativas prácticas al nivel eclesial, individual y nacional que podrían ser tanto símbolos de nuestro arrepentimiento como los primeros pasos hacia las vidas absueltas y liberadas a las que hemos sido llamados. Hemos presentado el argumento de que la confesión es el primer paso hacia el arrepentimiento y una vida nueva, y que esto es solamente posible en conjunto con la esperanza en un futuro bueno auspiciado por Dios, en el cual podemos vivir nuestras vidas redimidas ante Dios. Como iglesias, debemos primero buscar facilitar y dotar que de las herramientas necesarias para este cambio de sentimientos, opiniones y voluntad a través de la oración, evangelización, estudio de la Biblia, discusión y reflexión, lo cual nos llevará a actos litúrgicos institucionales de confesión.

²⁸ Comité para el Cambio Climático, “Construyendo una Economía de Emisiones Bajas” (Committee on Climate Change, ‘Building a Low-Carbon Economy’), xiv–xv.

²⁹ De acuerdo al esquema de la Unión Europea, el 42% es la reducción propuesta en comparación con los niveles de 1990 que aplicarán “habiéndose dado un tratado global sobre la reducción de emisiones”. Antes de que se pueda lograr un tratado global, una meta intermedia requiere de una reducción del 34% para el 2020 (Comité para el Cambio Climático, “Construyendo una Economía de Emisiones Bajas”; Committee on Climate Change, ‘Building a Low-Carbon Economy’, xix).

³⁰ Documentos recientes publicados por la Unión Europea y por el gobierno de Australia también apoya la meta global de un 50% de reducción de las emisiones para el 2050. Sin embargo, al proponerse esto, recientemente han adoptado reducciones menos ambiciosas para el 2020: la Unión Europea de hasta 30% y Australia de un 15%. Consultar el documento de la Comisión Europea, “Combatiendo el Cambio Climático: La Unión Europea Guía el Camino” (Combating Climate Change: The EU Leads The Way; Brussels; European Commission Publication, 2008), URL: <http://ec.europa.eu/publications/booklets/move/75/index_en.htm> y el programa del Departamento del Gobierno Australiano para el Cambio Climático, “Programa para la Reducción de Contaminación de Carbono: El Futuro de Emisiones Bajas de Australia” (Carbon Pollution Reduction Scheme: Australia’s Low Carbon Future; Canberra: Australian Government, 2008), URL: <<http://www.climatechange.gov.au>>. Enfatizamos que ambos porcentajes se refieren a metas “proyectadas” de darse un tratado global sobre la reducción de emisiones. Antes de ello, se han propuesto las metas “intermedias” del 20% para la Unión Europea y del 5% para Australia. Para una discusión de la viabilidad de lograr un 50% de reducción para el 2050, consultar también el reporte de Ross Garnaut, “El Reporte Final de la Evaluación Garnaut sobre el Cambio Climático” (The Garnaut Climate Change Review Final Report; Melbourne: Cambridge University Press, 2008), URL: <<http://www.garnautreview.org.au>>, y consultar K. Anderson, y A. Bows, “Reinterpretando al Desafío del Cambio Climático Ante las Tendencias de Emisiones Posteriores al 2000” (‘Reframing the Climate Change Challenge in Light of the Post-2000 Emission Trends’, Phil Trans Royal Soc A, vol. 336, no. 1882; 2008), 3863-3882, DOI: 10.1098/rsta.2008.0138.

³¹ Ver sección 1 anterior.

³² La campaña Operación Noah (Operation Noah; <http://www.operationnoah.org/>) opina que el Reino Unido debe de lograr una reducción de las emisiones de al menos un 90% para el 2030 y apoya la propuesta del Centro de Tecnología Alternativa para el logro de cero emisiones de dióxido de carbono para una Inglaterra de Cero Emisiones (Centre for Alternative Technology for zero carbon emissions in Zero Carbon Britain (Llwyngwern: CAT Publications, 2007), URL: <<http://www.zerocarbonbritain.com/>>.

Todo ello depende un cambio en nuestros sentimientos. Esta acción es la preparación de la iglesia para unirse a la misión redentora de Dios en este aspecto de la vida. Esta acción conduce a la iglesia al punto en que sus miembros puedan escuchar el llamado universal de Dios a la amenaza del cambio climático³³. Este es un prerrequisito para que la iglesia reconozca que un compromiso a vivir dentro de los niveles de emisiones sustentables es central al discipulado cristiano en nuestros días. A través de nuestra alabanza colectiva y nuestra vida colectiva nos transformamos, y nos convertimos en una comunidad capaz de transformación.

4.4 Reduciendo la huella de dióxido de carbono de la Iglesia

Como iglesias, debemos de afrontar la huella que nuestras propias actividades tienen en las emisiones de dióxido de carbono. Primero debemos proceder rápidamente a descubrir el nivel actual de nuestras emisiones e identificar una estrategia para facilitar una evaluación de las emisiones a todos los niveles de la iglesia, para que las iglesias locales, estructuras regionales y las instituciones de la iglesia a nivel nacional se den cuenta de cuál es su punto de partida para reducir sus emisiones. Al mismo tiempo, debemos establecer un sistema para apoyar a las estructuras de la iglesia a todos los niveles para contribuir las reducciones proporcionales necesarias para lograr el mínimo de un 80% para el 2050, con las metas urgentes intermedias que esto requiere. Las iglesias nacionales deberán dotar de apoyo e incentivos a las estructuras locales y regionales para cumplir con este reto. No subestimamos la magnitud de este proyecto pero consideramos que es lo mínimo que podemos hacer para la situación que enfrentamos, así como la única base moralmente auténtica para convocar a los integrantes de la iglesia y del país a hacer cambios similares. Reconocemos que existen factores estructurales, internos y externos a la iglesia que impiden el progreso hacia estas metas, y que las iglesias necesitan trabajar en asociación con los gobiernos locales y nacionales para superar las barreras al cambio. Las reglamentaciones de la iglesia deberán ser re-evaluadas en muchas áreas, incluyendo la inversión de fondos de la iglesia, a partir de este compromiso.

4.5 Ayudando a los miembros de las congregaciones a reducir sus emisiones

De manera conjunta con nuestras acciones para reducir las emisiones de dióxido de carbono de las actividades de la iglesia a nivel institucional, necesitamos identificar formas de facilitar que los miembros de las congregaciones hagan cambios en sus actividades generadoras de emisiones que se equiparen a la meta mínima de un 80%, y sus respectivas metas intermedias. Una vez más, la primera tarea es exhortar y facilitar una evaluación de sus emisiones actuales, y luego apoyar a las personas en su entorno de la iglesia local o en grupos pequeños para comprometerse a reducir sus emisiones de dióxido de carbono y para identificar estrategias encaminadas a esta meta. Creemos que muchos miembros responderán positivamente a la propuesta de elegir entre ceder la sensación general de culpa por la oportunidad de afrontar el tema de una manera responsable y realista en un entorno grupal. Los inicios de la iglesia comenzaron como pequeños grupos de cristianos que se sentían responsables los unos con los otros. Es posible que, si pudiéramos recuperar este sentido de responsabilidad que se puede facilitar en grupos pequeños, muchos miembros podrían sentirse impulsados a realizar los cambios que parecen imposibles cuando se está sólo. Si las congregaciones fueran capaces de ver el impacto neto de los compromisos institucionales e individuales para reducir las emisiones, esto podría ser un aliento y una motivación significativa para realizar mayores acciones.

4.6 Comprometiéndonos a entrar al debate político para trabajar para el cambio nacional e internacional

Finalmente, al mismo tiempo que hacemos estos cambios en nuestra vida institucional eclesiástica, necesitamos como iglesias, estar preparados a contribuir al debate político público sobre la respuesta apropiada al cambio climático. Nuestras iglesias deben de apoyar al gobierno del Reino Unido para desarrollar una estrategia coherente para reducir las emisiones un mínimo del 80% para el 2050 y deben de recalcarle al gobierno la urgencia de esta tarea. Nuestras iglesias ya han llamado al gobierno en ocasiones

³³ Cuando se utiliza el término "miembro de la Iglesia", nos referimos a los participantes regulares en la alabanza y otras las actividades de la iglesia, no a las definiciones doctrinales más estrictas del término.

anteriores aún cuando otros no han estado listos para ofrecer compromisos concretos similares³⁴. Las iglesias deben de hablar de manera profética para desafiar a la política atada a los intereses partidistas y con la mira en las siguientes elecciones; también deben de actuar para formar grupos activistas para que los políticos que ofrezcan respuestas sabias y responsables a largo plazo al cambio climatológico encuentren apoyo electoral. Las disminuciones deben de venir de reducciones reales de emisiones de dióxido de carbono en el Reino Unido: aún cuando es crucial ayudar a las naciones más pobres a desarrollar su propia energía sustentable, sería irresponsable para el Reino Unido deslindarse de su responsabilidad para reducir sus propias emisiones. Una de las principales prioridades políticas debe de ser abogar por el apoyo de aquellas naciones más expuestas a las amenazas del cambio climatológico que no tienen culpa alguna, para quienes la ayuda se les debe, no sólo por caridad, sino como una restitución del daño realizado por las actividades de los países industrializados. Las iglesias a los niveles regionales y locales deben de trabajar para actuar con los gobiernos locales. A cada nivel, los compromisos institucionales de nuestras iglesias para actuar con relación a sus propias emisiones de dióxido de carbono elevarán de manera significativa su contribución a este debate público. Las iniciativas políticas efectivas se producirán a menudo como fruto de proyectos conjuntos con otras iglesias, otros grupos religiosos y no-religiosos cuyas metas sean compartidas, y es importante actuar para mejorar el entendimiento entre estos aliados potenciales³⁵.

4.7 Conciencia sobre el impacto excesivo que este cambio tiene en los pobres y desamparados

Al diseñar estas propuestas para el tipo de acciones que las iglesias deben de realizar como símbolos de arrepentimiento y de vida sacramental, reconocemos que, para muchos miembros de las comunidades de la iglesia, las iniciativas de acción en respuesta a estos temas parecerán confusas, amenazadoras e inoportunas. Al mismo tiempo que presentan el argumento de la necesidad de un cambio significativo, nuestras iglesias deben de estar pendientes de las implicaciones pastorales de los cambios propuestos para los miembros de la iglesia. En particular, debemos de evitar estrategias para reducir las emisiones que tengan un impacto excesivo en los pobres y los desamparados.

4.8 La necesidad de actuar con respecto a otros temas ambientales

Al afrontar el tema del cambio climatológico, también debemos de reconocer que éste es solamente uno de los muchos asuntos ambientales que requieren la atención de nuestras iglesias: otros temas que nos deben preocupar incluyen:

- amenazas a la biodiversidad;
- deforestación;
- escasez de agua;
- agotamiento de los recursos no renovables; y
- el impacto de los rápidos incrementos de la población.

El cambio climatológico es solamente una de las manifestaciones del impacto de una economía global industrializada. Los actos en respuesta al cambio climatológico disminuirán el impacto de algunos de estos desafíos ambientales, pero también son requeridos directamente en estas áreas³⁶. También es necesario lograr un entendimiento de las complejas interrelaciones entre los temas ambientales y otras cuestiones de

³⁴ Unión Bautista de la Gran Bretaña, la Iglesia Metodista, la Sociedad Religiosa de Amigos (Cuáqueros), y la Iglesia Reformada Unida, "Respuesta a la consulta sobre el bosquejo de ley para el cambio climatológico del Departamento de Medio Ambiente, Alimentación y Asuntos Rurales" (Baptist Union of Great Britain, The Methodist Church, the Religious Society of Friends (Quakers) and the United Reformed Church, 'A response to the draft climate change bill consultation of the Department for Environment, Food and Rural Affairs; DEFRA'). (July, 2007), URL: <http://www.jointpublicissues.org.uk/jpit_climatebilldefraresponse_0707.pdf>.

³⁵ Aplaudimos la campaña "Encogiendo la Huella" (Shrinking the Footprint) de la Iglesia Anglicana (URL: <<http://www.shrinkingthefootprint.cofe.anglican.org/>>) y el documento de la Iglesia Católica Romana de Londres "Por Credo y Para la Creación" (For Creed and Creation; URL: <<http://www.london.gov.uk/gla/publications/environment/ForCreedandCreation.pdf>>) como ejemplos del trabajo colaborativo de diversas denominaciones sobre este tema.

³⁶ La iniciativa denominada Eco-Congregación (The Eco-Congregation initiative; URL: <<http://www.ecocongregation.org/>>) es un ejemplo de una propuesta para la acción de la iglesia sobre temas ambientales que incluye una diversidad de estos temas.

justicia, como el equilibrar las ventajas económicas para las comunidades pobres de vender sus productos a precios justos contra los costos de emisiones de tales importaciones comerciales. No se debe sacrificar la atención que damos a otros asuntos que afectan a los pobres cuando atendemos el reto del cambio climático.

5. Difundiendo el mensaje

*De la alabanza se nos manda, “levántense,
pues ustedes van a toda mi Tierra,
a enseñar, a servir y a bautizar
a todo aquél que conocerá a mi Hijo y mi voluntad.”*

5.1 Un llamado a la acción

Llamamos a nuestras iglesias a responder al reto del cambio climático:

- como testigos de la esperanza de la devoción continua de Dios por su creación;
- como aquéllos que han recibido la consigna de mostrar el amor y la justicia por el prójimo presente y futuro, humano y no humano; y
- como aquéllos que han escuchado la advertencia del juicio de Dios para quienes escuchen y no obren.

Llamamos a nuestras iglesias a confesar su culpa con respecto a las causas del cambio climático, para dar muestras de arrepentimiento y de vida redimida, y ser una voz profética en la vida de sus comunidades, a través de promover el cambio de sentimiento entre las congregaciones³⁷; a reducir de manera urgente las emisiones de dióxido de carbono en cada nivel de acuerdo a las metas nacionales³⁸; a facilitar que los miembros de sus congregaciones lleven a cabo cambios similares en sus estilos de vida para que se vuelvan sustentables³⁹; y a comprometerse a involucrarse en el ámbito político con los gobiernos locales y nacionales⁴⁰.

5.2 El camino hacia adelante

Estamos conscientes de que las respuestas al desafío del cambio climático que planteamos en este reporte requieren que nuestras iglesias emprendan una travesía considerable dado el punto en que nos encontramos en este momento. Esta es una travesía diferente a cualquier otro que hayamos emprendido, y que tiene un destino que sólo las generaciones venideras podrán alcanzar y disfrutar. El destino es una promesa, más que un lugar reconocible, y la ruta aún no se ha delimitado. Los costos de esta travesía serán pagados en el presente pero los beneficios no se sentirán ahora. Aún cuando vivimos en una era de individualidad e inmediatez, esta es una travesía no de individuos, sino de comunidades: el pueblo de Dios y el pueblo de la Tierra, que nos demanda construir para el futuro más que para una recompensa inmediata. Tal viaje transformó a los hijos de Israel de ser un grupo de refugiados desorganizados a una nación. El comienzo de su viaje requirió renunciar al confort y seguridad aparente de una forma de vida para comenzar otra forma de vida más peligrosa e incómoda. Pero ganaron su libertad. La parte más difícil de tal viaje es el éxodo, la migración sin mirar atrás. El guía de los Israelitas era un Dios que amaba la justicia y odiaba la opresión, que se preocupaba por el humilde y que se oponía a la explotación: creemos en el mismo Dios que ama a los explotados y oprimidos de hoy en día. Nosotros también nos embarcamos en una travesía de libertad en respuesta al desafío del cambio climático, bendecidos por la paz de Dios, enviada por nuestro salvador, y acompañados por el Espíritu Santo (Juan 20.21–22).

³⁷ Ver sección 4.3 anterior.

³⁸ 4.4.

³⁹ 4.5.

⁴⁰ 4.6.

Bibliografía

- Anderson, K., and A. Bows, 'Reframing the Climate Change Challenge in Light of the Post-2000 Emission Trends', *Phil Trans Royal Soc A*, vol. 336, no. 1882 (2008), 3863-3882, DOI: 10.1098/rsta.2008.0138.
- Australian Government Department of Climate Change, Carbon Pollution Reduction Scheme: Australia's Low Carbon Future (Canberra: Australian Government, 2008), URL: <<http://www.climatechange.gov.au>>.
- Baptist Union of Great Britain, The Methodist Church, the Religious Society of Friends (Quakers) and the United Reformed Church, 'A response to the draft climate change bill consultation of the Department for Environment, Food and Rural Affairs (DEFRA)'. (July, 2007), URL: <http://www.jointpublicissues.org.uk/jpit_climatebilldefraresponse_0707.pdf>.
- Broome, John, *Counting the Cost of Global Warming* (Cambridge: White Horse Press, 1992).
- Brueggemann, Walter, *Genesis* (Louisville: John Knox Press, 1982).
- Calvin, John, *Genesis*, ed. & trans. John King (Edinburgh: Banner of Truth Trust, 1965). Conradie, Ernst, *The Church and Climate Change* (Pietermaritzburg: Cluster Publications, 2008).
- Centre for Alternative Technology Report, *Zero Carbon Britain* (Llwyngwern: CAT Publications, 2007), URL: <<http://www.zerocarbonbritain.com/>>.
- European Commission, *Combating Climate Change: The EU Leads The Way* (Brussels; European Commission Publication, 2008), URL: <http://ec.europa.eu/publications/booklets/move/75/index_en.htm>.
- Garnaut, Ross, *The Garnaut Climate Change Review Final Report* (Melbourne: Cambridge University Press, 2008), URL: <<http://www.garnautreview.org.au>>
- Hamilton, Victor P., *Genesis, Nicot* (Grand Rapids: Eerdmans, 1995).
- Hansen, J. et al., 'Target Atmospheric CO₂: Where Should Humanity Aim?', *The Open Atmospheric Science Journal*, 2 (2008), 217-231, doi: 10.2174/1874282300802010217, URL: <<http://www.bentham.org/open/toascj/openaccess2.htm>>.
- IPCC, 'Summary for Policymakers of the Synthesis Report of the IPCC Fourth Assessment', (2007),
- May, Robert, 'Open letter to Margaret Beckett and other G8 energy and environment ministers', October 2005, URL: <<http://royalsociety.org/page.asp?id=3834>>.
- Middleton, J. Richard, *The Liberating Image: The Imago Dei in Genesis 1* (Grand Rapids, MI: Brazos, 2005).
- Muers, Rachel, *Living for the Future: Theological Ethics for Coming Generations* (London: T & T Clark, 2008).
- N. Myers, 'Environmental Refugees: An Emergent Security Issue', Paper presented at the 13th Economic Forum, Prague, 23-27 May 2005, URL: <http://www.osce.org/documents/eea/2005/05/14488_en.pdf>.
- Pacific Conference of Churches, 'Statement From the PCC 9th General Assembly on Climate Change', (2007).
- Stern Review Report on The Economics of Climate Change (London: Cabinet Office – H. M. Treasury, 2005), URL: <http://www.hm-treasury.gov.uk/sternreview_index.htm>
- Simms, Andrew and John Magrath, *Africa-Up in Smoke? 2: The Second Report on Africa and Global Warming from the Working Group on Climate Change and Development*, Vol. 2 (Oxford: Oxfam Publishing, 2006).
- UK Government Committee on Climate Change, 'Building a Low-Carbon Economy — The UK's Contribution to Tackling Climate Change', December 2008 (London: The Stationery Office, 2008), URL: <<http://www.theccc.org.uk/reports/>>.
- von Rad, Gerhard, *Genesis* (London: SCM, 1972).
- Wenham, Gordon J., *Genesis*, Word Bible Commentary (Waco: Word, 1994).
- Wright, N. T., *Surprised By Hope* (London: SPCK, 2007).

Miembros del Grupo de Trabajo

Revd Dr Rosalind Selby (Presidente) – Iglesia Reformada Unida

Revd Dr Paul Beetham – Metodista

Francis Brienen – Iglesia Reformada Unida

Dr David Clough – Metodista

Dr David W Golding CBE – Bautista

Revd Dr David Gregory – Bautista

Stephanie Grey – Metodista

Revd Mike Shrubsole – Iglesia Reformada Unida

Revd Dr John Weaver – Bautista

Convocados y apoyados por: Steve Hucklesby – Metodista; Revd Dr Rosemary Kidd – Bautista

Informe del Grupo de Trabajo

UNA EVALUACIÓN TEOLÓGICA DEL CAMBIO CLIMATOLÓGICO

Un proyecto conjunto de la Unión Bautista del Reino Unido, la Iglesia Metodista y la Iglesia Reformada Unida

1. Iniciativa y propósito

En octubre del 2007 el Consejo Metodista consideró y aprobó una resolución para una reevaluación de las reglamentaciones para ser presentadas en la reunión de la primavera del 2009 del Consejo Metodista. El reporte al Consejo Metodista reconoció que “aunque las reglamentaciones [existentes] tienen una aplicación amplia, la falta de una propuesta específica sobre el cambio climatológico es inconcebible en el contexto de la preocupación que muchos metodistas sienten respecto a este tema el día de hoy”. La Unión Bautista de la Gran Bretaña y la Iglesia Reformada Unida también han identificado la necesidad de una reflexión teológica sobre el cambio climatológico más profunda. El propósito de este proyecto es proveer una perspectiva teológica a nuestra interacción con el ecosistema global ante la amenaza del cambio climatológico.

2. Resultados esperados

Este proyecto:-

Proveerá una postura teológica claramente definida respecto al cambio climatológico que sirva de base para nuestras reglamentaciones ambientales.

Facilitará a nuestras iglesias a hablar con valentía y claridad.

Ayudará a fundamentar los argumentos y el compromiso para la acción.

3. Producto

El producto será un reporte que puede ser recomendado para nuestras iglesias como material de estudio. El reporte debe ser de una extensión manejable y accesible. Sin embargo, el alcance del tema es potencialmente muy grande e invita a ser considerado desde múltiples perspectivas teológicas. Por lo tanto, será necesario un resumen breve. Éste podría ser incorporado a las Reglamentaciones Ambientales u otros comunicados de nuestras iglesias.

4. Duración

Para presentar un reporte en la reunión de la primavera del 2009 del Consejo Metodista, un bosquejo debe ser presentado en la reunión de enero del 2009 del Comité de Orden y Doctrina. El bosquejo de reporte también será presentado al Ejecutivo de Unidad y Doctrina de la Unión Bautista (cuya junta también requiera del bosquejo en enero) y el Comité de Misión de la Iglesia Reformada Unida.

5. Proceso

El Equipo de Asuntos Comunes Públicos coordinará un proceso en colaboración con los consejos y comités relevantes en nuestras organizaciones.

El proceso establecerá un grupo de trabajo que comprenda a 3 personas de cada denominación. El grupo deberá intentar reunir, de manera idónea, gente de experiencias diversas que puedan aportar un rango variado de competencias. Los miembros deberán de tener cierta competencia teológica.

El grupo trabajará en este proyecto a través de reuniones personales (probablemente no más de tres) e intercambios por correo electrónico. Un presidente guiará al grupo de trabajo y se le podría pedir a una persona que asuma el papel de autor principal para asegurar la consistencia de estilo.